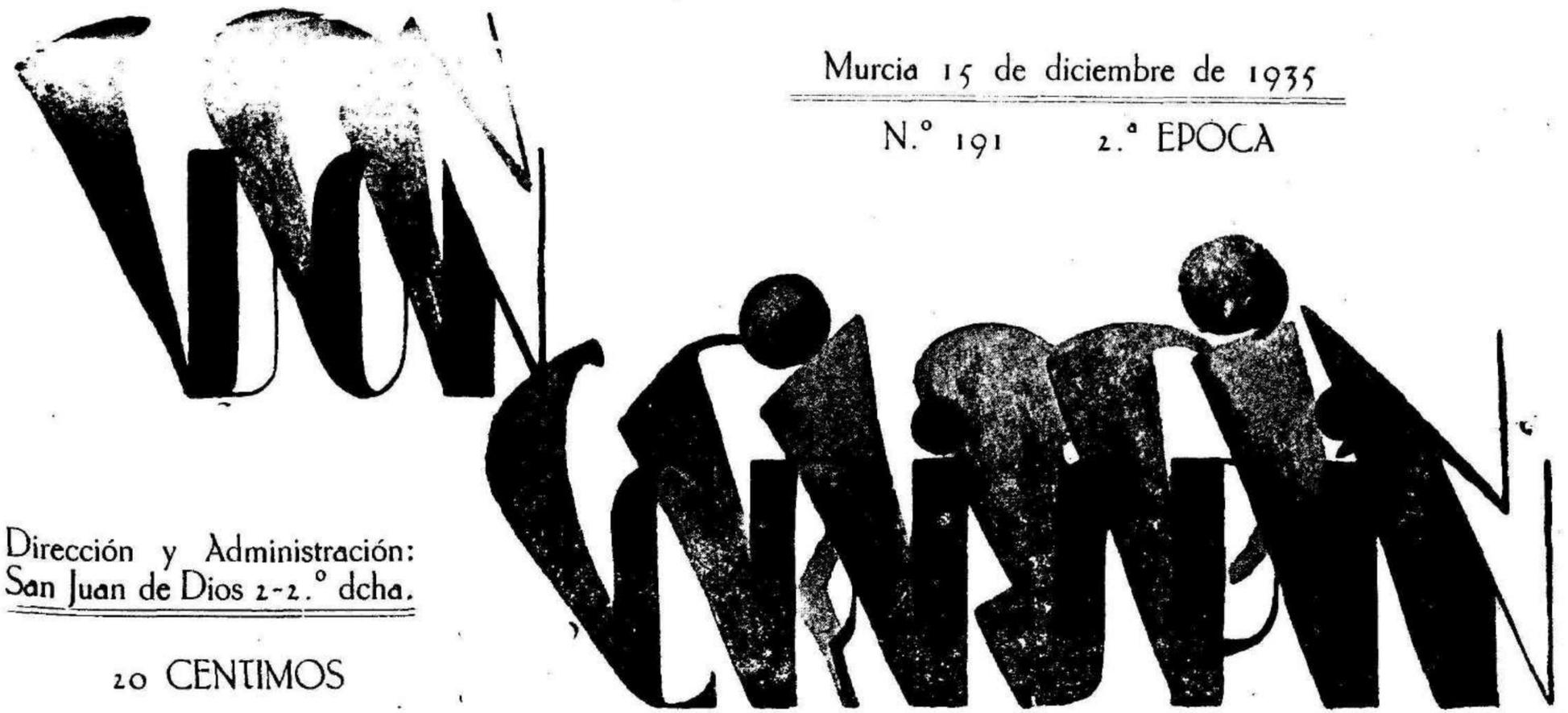


Murcia 15 de diciembre de 1935

N.º 191 2.ª EPOCA

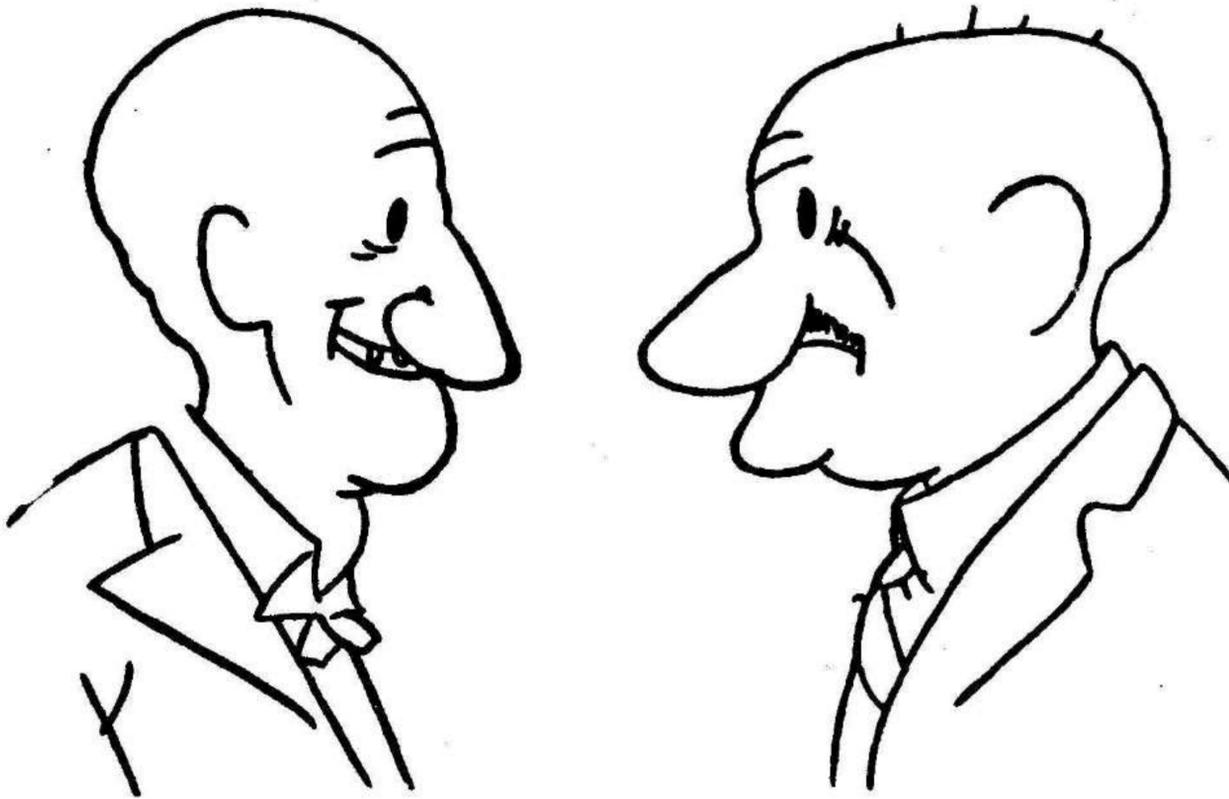


Dirección y Administración:
San Juan de Dios 2-2.º dcha.

20 CENTIMOS

SEM AN A R I O S A T I R I C O

ENTRE CONTRIBUYENTES MUNICIPALES



—¿Cuándo se marchará ese demonio de Mussolini del Ayuntamiento?

—¡No te canses, que no se va hasta que no te deje sin los cuatro pelos que te quedan!

| | | |
|--------------|--------|--------------|
| Confecciones | MEDINA | Platería, 78 |
| Joyería | MEDINA | Platería, 77 |
| Tejidos | MEDINA | Platería, 76 |
| Perfumería | MEDINA | Platería, 35 |
| Droguería | MEDINA | Platería, 33 |

Cerveza "LA AUSTRIACA," Francisco Caro Delgado

Teléfono 2635 Balsas, 7 y 9 MURCIA

| | |
|-------------------|--------|
| Para Embutidos | BERNAL |
| Para Aguardientes | BERNAL |
| Para Cerámica | BERNAL |
| Para Conservas | BERNAL |
| Para Jabones | BERNAL |
| Para Todo | BERNAL |

DR. A. BERNAL ESPINOSA

Del hospital de S. Juan de Dios de Madrid. Médico clínico del Dispensario Antivenéreo.

Piel - Venéreo - Sífilis

Diatermia, Rayos Ultravioleta y Electrocoagulación
González Adalid, 21 y 25. Teléfono, 2757.—Consulta de 11 a 2.

LA CARTUJA

PLATERÍ TELÉFONO 1101

Vajillas, cristalerías, loza fina, gran surtido en
objetos para regalos

NOVIOS VISITAD «LA CARTUJA»

Academia Lopez Román

Preparación para Carreras Especiales

Derecho, Comercio y Bachillerato

En MURCIA Riquelme, 23 y en MADRID Tu-
descos, 1

Dr. Fernández Crespo

Médico Jefe del Servicio de Piel y Sexuales
del Hospital de la Cruz Roja

y del Dispensario Oficial antivenéreo
Enfermedades de la Piel y Sexuales

CONSULTA DE 11 A 1

Ramón y Cajal 9 y 11.—MURCIA

El gran reportero **MANUEL GUILLÉN** como ha contraído
matrimonio le echa más azúcar a los dulces y salen
exquisitísimos

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

Trapería, 64—Teléfono, 2.800

Sucursal: Santa Isabel, 3

Teléfono, 1 853

Pruebe EL GALÁN DE NOCHE

de perfumería **GEESE**. — Trinquete, 9

ANTONIO MORENO SIERRA

Cuadros Cristales y Espejos
MURCIA

ANTONIO ZAMORA

CAMISERÍA DE MODA CONFECCIÓN ESMERADA

Mejores que a la medida

Platería 58 y 60

Teléfono 2620

Carganta, Nariz y Oídos

DR. ANGEL MARTÍN FERNÁNDEZ

CHACON 16

AGENTE



JOSÉ

VIUDES

GU RAO

CORAZÓN ZAMORA

Tiene el surtido más grande, más bueno y más barato que se
conoce en calcetines medias, corbatas, bolsos paraguas, hi-
los, cintas, puntillas, perfumes, etc. etc

EL ARCO IRIS

NOVEDADES

Platería 65 y 67.—MURCIA

No se mueren

los enfermos que compran las medicinas en la

FARMACIA CATALANA

A. Miguel de la Peña

es Médico-Oculista y cura los ojos, las mañanas de los días
hábiles de 11 a 1 en PLAZA DE BELLUGA

DR. MONTIJANO

Médico jefe por oposición del servicio de enfermedades de
Piel y Sífilis del Hospital Provincial.

ORAS DE CONSULTA DE 11 a 2

Calle de Azucaque 1 Principal

La mejor PASTELERIA Y CONFITERIA y el mejor
BAR Y RESTAURNAT del mundo

ES EL OLIMPIA

Plaza del Poeta Zorrilla

Dr. CARRILLO LOZANO

Especialista en enfermedades del pecho y corazón

Licenciado Cascales.—4

DR. JOSE PEREZ MATEOS

GARGANTA NARIZ Y OIDO

Consulta:

San Nicolas, 25

« Régimen »

Centro de productos dietéticos.

Leches materelizadas, descromadas y preparadas.

Harinas para el destete y alimentos para niños débiles e inape-
tentes.

Aguas minerales.

Caldos de cereales y jugos de uva.

Productos frescos, renovados y agradables de plan facultativo.

Sociedad 21 (ahora Ramón y Cajal) MURCIA.

PARTURIENTAS

El doctor López Alemán es el Tocólogo que menos toca a las
que están en estado para que alumbren con toda felicidad

¡Es una verdadera maravilla!



Dirección y Administración: San Juan de Dios, 2-2.º Dcha.

Censor, Director, Administrador, Redactor y Corrector
GERMÁN MAURICIO Y CORTINA

SEM AN A R I O S A T I R I C O

DIALOGANDO

Oye, papaico.
 — ¡Hijo, no me marees, que me duele mucho la cabeza!
 — ¿Te duele toda?
 — No, un pedacico.
 — Entonces voy a decirle que pase al señor que te busca.
 — ¿Cómo se llama?
 — Me parece que me ha dicho que se llama don José Asensio.
 — ¿Es un señor de edad, bajico y con gafas ahumadas?
 — No, papaico, que es todo lo contrario; joven, alto y sin gafas. Parece un sacristán de monjas.
 — ¡María Santísima!
 — ¿Es que te duele más, papaico?
 — No, hijo. Es una exclamación al considerar la calandraca que me espera. Anda, dile que pase.
 — ¡Pase usted, calandraca!
 — ¡No seas bruto, Crispinito!
 — ¿Se puede?
 — Pasa, Pepe.
 — No maree usted mucho a mi papá, que le duele la cabeza.
 — No seas imprudente, hijo mío!
 — Un momento nada más y me marcho enseguida.
 — No le hagas caso a este chiquillo, que es un sinvergüenza.
 — ¡Encima de que te lo quiero quitar de encima, todavía me dices sinvergüenza!
 — Pepe, no le hagas caso, que cuando viene alguien se vuelve loco.

— ¡Ja, ja! ¡Tiene gracia!
 — Anda, siéntate y no le hagas caso.
 — ¡Bueno! ¡Si se enfría la sopa!
 — ¡Que te voy a calentar con unos azotazos Crispinito!
 — No le pegues.
 — ¿Pero no estás viendo lo imprudente que se pone?
 — ¡A los chiquillos no hay que hacerles caso!
 — ¡El chiquillo será usted!
 — ¡Crispinito! ¡Crispinito!...
 — ¡Pos que no me diga chiquillo!
 — ¿Pues qué eres tú más que un chiquillo?
 — ¡Yo soy un niño, ea!
 — Bueno, Crispin. Anda a comer, que van a dar la dos. Luego hablaremos en el Café.
 — Lo que tú quieras.
 — Hasta luego.
 — Adios.
 — ¡Ven aquí, Crispinito, y dame un beso, que eres más listo que Briján!
 — ¿Es que te ha dado gustico que te quite la tabarra de encima?
 — Sí que me ha dado gustico.
 — ¡Pues entonces, tonto!

Ahora resulta que el ex-concejal de la Ceda Rayica de Lapiz es el contratista de las obras de la Audiencia.

Cuantos tentáculos, agarrando cosas, tiene este endiablado de Canovas Pujalte.

EL PLÁTANO CEREOZA

Es el mejor alimento para enremos y convalecientse.

Chistes malos

— ¿Es verdad, papá, que las orejas grandes indican generosidad?
 — Si, hijo mío; generosidad de la naturaleza.
 — Un amigo me acaba de decir que me parezco mucho a usted.
 — ¿Dónde está ese coballero?; porque le rompo la cara.
 — Ya se la he roto yo.
 — Papá, ¿te acuerdas que me prometiste darme diez pesetas si salía bien en los exámenes este año?
 — Si Tomásín.
 — Bueno, papá, ya no tienes que hacer ese gasto.

El maestro. — ¿En qué batalla el general Wolfe cuando, herido de gravedad, se enteró de la victoria, gritó: «Muero feliz»?

El alumno. — Supongo que sería en su última batalla.

— ¡Hola, amigo! ¿Qué hace usted por aquí?

— Estoy pasando la luna de miel.

— ¿Y la esposa?

— Bien, gracias. Se ha quedado en el pueblo para atender al negocio.

El maestro. — ¿Cuál es el pasado del verbo despertar?

El discípulo. — «Dormir».

Unos soldados están jugando con una pelota en el patio del cuartel y un capitán que lo está viendo, le dice al alférez Mota:

— Oiga Mota: Tome nota de ese soldado de cuota que lleva rota la bota y juega con la pelota.

— Mi capitán; ¿Aquel de la bezota?

CONSISTORIALES

Para preparar a bien morir al Alcalde, que ha entrado en el periodo preagónico, el jueves celebró sesión extraordinaria nuestro honrado y pintoresco Ayuntamiento.

Al levantar el telón aparece Mussolini en el Sillón muriéndose a chorros, como la Traviata; amarillo y con ojeras, y respirando con el ansia de un pescado fuera del líquido elemento. Torres de Cotillas le seca el sudor con su moquero de seda y García Valcancer le sopla en la entreabierta boca.

Los concejales, con la cabeza entre las manos lloran como saurios.

Alcalde. — ¡Sed tengo!

Martín de las Trompas. — ¡Bebe lechel!

(García Valcancer le lanza una mirada confundidora a Martín de las Trompas por la contestación láctea.)

Martín de las Trompas (a García Valcancer). — ¡No me mires, que el Alcalde lo que necesita es alimento!

Alcalde (mirando al Marqués de Ordoño). — ¡No puedo tragarlo!

Martín de las Trompas. — Pues tienes que tragarlo, porque estás muy debil.

Alcalde (apuntando con un índice al Marqués de Ordoño). — ¿Pero como me voy a poder tragar a ese tío tan grande? (risas).

Marqués (compasivo). — ¡No marearlo!

Lorca Baza. — Usted lo que quiere es que lo dejemos morir como un perro.

Alcalde. — ¡Aire, que me ahogo!

Torres de Cotillas (a García Valcancer). — ¡Sóplale, hombre!

García Valcancer. — ¡Juné, que le sople otro, que a mí me duele el pecho de tanto soplar!

Alcalde. — ¡¡Aire!!

Torres de Cotillas (a Herrera Mazzetti). — Sóplale tú que tienes buen pecho.

Herrera Mazetti. — Estoy criando (risas).

Alcalde ¡¡¡Aire!!!

Navarro. — Que abran los balcones.

Martín de las Trompas. — ¡No, que está sudando!

Uno de las «pajareras». — ¡Si, abrid los balcones aunque esté sudando, que más nos ha hecho sudar con el inquilinato!

Servet (dirigiéndose al de las «pajareras»). — A usted no le han dado vela en este entierro.

Marqués (con alegría). — ¿Pero es que se ha muerto?

García Valcancer. — ¡Eso quisiera usted!

Martín de las Trompas (al Marqués). — Tenga usted paciencia don Luis.

Alcalde. — ¡Un notario, que me muerol!

Servet (a Albino) Que lo haga hológrafo por si no da tiempo a que venga el notario.

Martín de las Trompas. — Este hombre no está para escribir.

Torres de Cotillas. — Que lo dicte al Secretario ante nosotros y luego lo adveramos.

Herrera Mazetti (al Alcalde). — ¿A quién le dejas el bastón de borlas.

Alcalde. — A Fernandico.

Marqués. — Este hombre no está en su juicio, así es que tiene que morir abintentato.

Servet. — El Alcalde tiene la cabeza muy despejada.

García Valcancer. — ¡Conque no la tenía cuando estaba bueno y la va a tener ahora!

Servet. — Que lo reconozca un médico.

Marqués. — Martín de las Trompas es medico.

Servet. — No. Ese no, que está de tu parte, y va a certificar que el Alcalde no tiene lacidez.

Alcalde. — ¡¡¡Aire!!!

García Valcancer le da un tremendo súplo; Mussolini da un violento estornudo; tuerce un ojo; el otro lo pone en blanco, abre la boca y... cae el telón de boca.

Comentarios a una epístola

El empresario de la plaza de toros de Pacheco don Evaristo Pérez Cánovas, está para que le pidan la pulga con la interpelación que Maestre hizo en el Congreso sobre las intoxicaciones del campo de Cartagena.

Don Evaristo está rabiosísimo con don Tomás. Tan rabiosísimo está, que no sabe si matarlo para lavar la mancha, en el caballeresco terreno del honor o en el plebeyesco de la vía pública; con florete o con faca, con pistola o con trabuco.

Después de divagar un ratito por el campo del honor y del deshonor; piensa que los Tribunales de Justicia son los que pudieran solucionar, sin sangre, el asunto. Pero en la puerta de la Audiencia, recuerda que el ofensor está acorazado con la inmunidad parlamentaria y se vuelve a casa pensando en escribirle para que renuncie el acta de diputado.

¡Enseguidita va don Tomás a renunciar un acta, que le cuesta más de 50 mil duros, para que usted se de el gustazo de marearlo llevándolo y trayéndolo al Juzgado!...

No sea usted inocente don Evaristo.

¡Enfermos! No os pondreis buenos si no tomáis CEROPLATANOL.

GARCÍA VALCANCER

POSIBLES INTERVIEWS

HABLANDO CON DON SALVADOR MARTINEZ HUESO

Intrigado en saber la causa que ha motivado que nuestro locuaz parlamentario no se haya separado del «strapélico» y «nombelesco» don «Ale»; me dirijo a su leguleyesco despacho.

— ¿Está don Salvador? — le pregunto al virtuoso esclavo de la tecla mecanográfica.

— Ahí dentro lo tiene usted — me contesta sin cesar su vertiginoso teclar.

— ¿Se puede? — le digo a D. Salvador colándome de rondón en el cuarto de los secretos.

— ¡Hola *Duende!* — exclama el parlamentario saliendo a nuestro encuentro con los brazos abiertos, como aspas de molino, para estrecharme contra su pecho con efusividad.

— Vengo a celebrar una entrevista política con usted, don Salvador.

— ¡Hijo de mi vida! ¡Yo ya no soy político activo! ¡Yo he pasado a la reserva con don Alejandro.

— Pues, precisamente. a eso vengo yo. A que me diga, por qué siendo usted un radical nuevo, del 14 de abril, se ha quedado con la «vieja guardia» de don «Ale».

— ¡Porque yo soy agradecido! — dice el parlamentario quitándose con rabia la perragorda que atada con hilos le cubre un ojo.

— ¡Huf, qué ojo más colorado, don Salvador!

— ¿Ve usted qué ojo se me ha puesto, amigo *Duende?*

— ¡Ya lo creo; como que parece el ojo de una perdiz!

— Pues es de una subida que me dió cuando el «strapelo».

Cuideselo usted, que se puede quedar tuerto.

— Me lo lavo con rabodegato, que dicen que es una cosa santa.

— Me deja usted perplejo, don Salvador. ¿Cómo siendo usted masón cree en las cosas santas?

— ¿Y quién le ha dicho a usted que yo soy masón?

— Como se ha quedado usted a convivir con Rocha, Guerra del Río, Emiliano Iglesias y demás masones de abolengo, la gente se lo figura.

— Pues la gente está en un error. Yo soy católico, y si «real y verdaderamente», convivo con Lerroux y su «vieja guardia» es porque me he convencido de que lo del «strapelo» es una vil calumnia.

— ¡Por Dios, don Salvador; no sea usted paradójico! ¡Que usted fué uno de los miembros de la Comisión del «strapelo» que más se significó en acusar a algunos de los que componen esa «vieja guardia» del exEmperador del «Paralelo»!

— Mire usted *Duende*. Vamos a hablar de otra cosa, porque ya me está llorando el ojo — dice el parlamentario secándose la mejilla con un pañuelo de seda color verde Nilo.

— Lleva usted un pañuelo monárquico, don Salvador.

— ¡Otra paradójica, *Duende!* — Me dice medio mosqueado Martínez Hueso.

— ¿Y qué política piensa usted desarrollar ahora en Murcia?

— ¡Ya veremos!

— ¿Va usted a seguir toreando, al alimón con Cardona?

— Si yo no he toreado nunca con Cardona. Era Cardona el que me

toreaba a mí — dice don Salvador secándose otra vez la mejilla con el moquero de color poradójico.

— Pues yo creía que iban ustedes de acuerdo.

— Sí, yo, «real y verdaderamente», era el Consejo de Estado del partido; me oía — porque eso sí, es muy fino — y después hacía lo que le daba la gana.

— ¡Don Salvador: por Dios, que eso está lleno de gente esperando! — dice el mecanógrafo asomando su cabeza de etíope civilizado.

— Bueno *Duende*. Usted lo pase bien y ya veremos en qué paran estas misas — dice el parlamentario dándome la mano.

— Cuidese usted el ojo, y hasta otra vista — le digo a don Salvador, rascándole la palma de la mano con el índice, para ver si era masón.

— ¡Demontre! ¡Qué me ha hecho usted cosquillas — dice don Salvador retirando la mano de un tirón.

... Y me marchó a la calle convencido de que D. Salvador Martínez Hueso, «real y verdaderamente», no es masón, pero es una paradoja política, jurídica y religiosa.

EL DUBENDE DE LA CONDOMINA

Casa Ballesta

Instalaciones Eléctricas. — Lampistería. — Moto-bombas.

San Pedro 19-21

Teléfono 1914

El Ayuntamiento acordó en la última sesión conservar la acreditada e histórica «Rueda de La Ñora».

Hace bien, porque aun hay que sacarle el «asno» a varios concejales.

La Relojería y Platería de Galán

es la catedral de los regalos.

Platería, 50. — MURCIA

NOTICIAS HIPERBÓLICAS

PERRO BARATO

El notable cazador de gamburrinos don Ricardo Carpio vende un perro pachón manchado de tinta.

Para verlo, de seis a siete lo pasea por la plaza de San Bartolomé.

MIGUELICO SE MATRICULA

Se ha matriculado en la academia preparatoria para Gobernadores Civiles establecida por la Ceda para sus miembros destacados, el conocido y acreditado «pollo duro» Miguelico Vera Longines.

¡Todo sea por Dios!

JUSTA QUEJA

El notable defensor de procesados glaucos don Jota Eme de la Piedra, nos hace el serio porque en los dos últimos números de este semanario no nos hemos ocupado de él.

Dispénsenos el pintoresco jurista, pero es que obsesionados con la denuncia Nombela y la crisis, no nos hemos acordado de él.

Para que no ocurra más este olvido involuntario hemos hecho un nudo en el moquero.

Y ahora que vemos el nudo, recordamos que D. Jota Eme ha sido nombrado vocal del Comité del partido Agrario que acaudilla Don Agustín Escribano.

NO ES POR ESO

Desde que se ha hecho público que don José Cardona lleva la clavicula de platino, para evitar un atraco, lo acompaña a todas partes el Marqués de Ordoño.

Hacemos esta aclaración para que no crean los maliciosos que lo acompaña para recordarle la Alcaldía.

MEDIDA PLAUSIBLE

El Gobernador Civil ha ordenado a los alcaldes de los pueblos que no salgan de su jurisdicción sin su permiso.

Bien hecho, porque había monterillas que celebraban las sesiones en el Café Oriental, porque vivían en Murcia.

MUERTE FULMINANTE

El sábado a la una de la tarde dejó de existir en Madrid el trágico político don José Cánovas Pujalte.

Su "cadaver" recibió cristiana sepultura en el Panteón de Hombrecillos Ilustres.

A su atribulada "familia política" y en particular a su cuñado don Ginés Orenes de la Droga les damos nuestro más sentido pésame.

AIRES DE FUERA

DE TOTANA

El sábado salió para Murcia conduciendo una manada de radicales el martingalero y apaisado secreta-

rio de este Ayuntamiento don Manuel Carrillo de Nalga.

Aunque el señor Carrillo, que es un cuco, no ha dicho nada, sabemos que el objeto principal de su viaje ha sido darle la puntilla a

don Juan Ruiz Lagartija.

¡Dios le de tino!

—Con objeto de echar el alboroque por la venta de la uva, el lunes estuvieron en Murcia el importante consumidor del «Bar Ortiz» don Andrés Cánovas del Carril y el notable cazador de alacranes Don Casimiro Bolsi.

—El jefe, entre bastidores, del partido Maurista don Alfonso Requena de la Tabarra, se ha hecho radical, entre bambalinas; y hay hasta quien dice que está en la Ceda escondido en la «concha».

¡Vaya un galápago!

MIGTEL (EL TENIENTE)

SAN JAVIER

En una camioneta Ford, ha llegado el despacho político que tenía instalado en Murcia don Tomás Maestre.

Su secretario político, llegará el martes en bicicleta.

En este pueblo reina un gran vendaval de júbilo por la vuelta a los patrios lares del señor Maestre.

—Desde hace tres días no se ha muerto ningún intoxicado de pan con varita.

—El Alcalde sigue sin novedad en su importante salud.

—Bajo la Presidencia de don Aurelio Gimenez se ha constituido en ésta el Comité del Partido Agrario.

Terminado el acto se enviaron cariñosos telegrama al Sr. Martínez de Velasco y al jefe provincial don Agustín Escribano.

OPTICA - TORMO

Si saca erratas este rotativo, es porque goza de libertad de imprenta.

Ruiz-funes.-Confiteria

Imp. Carlos García.—Gloria, 62
TELÉFONO N.º 11-61

Unos días de descanso

(CUENTO DE HUMOR)

— ¡Señorito!...

Entreabrió perezosamente los párpados y quedó mirando, con un gesto de estúpida inconsciencia, al criado.

— ¿Qué? ¿Qué pasa?

— Como pasar, no pasa nada. El señorito Andrés que me ha dicho que subiera a llamarle.

— ¡Ah, bien! Dí que voy en seguida.

Mientras se vestía rápidamente. Eduardo fué examinándose a sí mismo. Se sentía cansado, enormemente cansado de cuerpo y de espíritu por aquel continuo tragín con que Andrés, el amigo bondadoso, le obsequiaba a diario, en su afán de entretenerle durante la permanencia en el pueblecito manchego. Poco acostumbrado a una vida de ejercicio corporal, Eduardo añoraba su existencia en Madrid, su casa cómoda sin sol calcinante y sin caballos, cómplices inconscientes en las caminatas terribles, al final de las cuales Andrés se mostraba orgulloso.

— «¡La Peña mocha!» Fíjate. Qué paisaje más delicioso!

Eduardo no encontraba delicioso, ni siquiera agradable el paisaje aquel, pero había de hacer de todo forzosos elogios en los que, la vulgaridad de los tópicos, no ocultaba el tedio y el cansancio.

No había modo de negarse a realizar las excursiones que el amigo proyectaba y, a pie o a caballo, habían recorrido ya todos los alrededores del pueblo con una precipitación y un anhelo dignos de mejor causa. ¡Y aquello parecía interminable!

Todas las noches, de sobremesa, Andrés preparaba el programa para el día siguiente.

— Mañana iremos a la ermita. Un poco lejos está, pero pueden perdonarse las molestias del viaje por la belleza del panorama. ¡Ya verás; una vez allí podemos acercarnos al molino de la vega. Es un molino completamente derruido; só-

lo quedan de él unas piedras y medio metro de fachada, ¡pero es tan bonito!... Saldremos temprano, antes de que el sol «apriete», ¿te parece?

— Bien. Oye, ¿nos queda aún mucho por ver de las bellezas de esta tierra?

— ¡Oh, mucho! Esto es interminable y precioso.

Eduardo terminó de vestirse y bajó al patio. En él, y montado a caballo, le esperaba su amigo.

— ¡Hola, gandull! Anda, pronto, que se nos hace tarde. Pablo, trae el caballo del señorito. Ayúdale a montar. ¿Estamos? ¡En marcha!

«La ermita». «El peñón del diablo». «El molino de la vega»... Eduardo conocía todo, todo menos al pueblo y menos el caserón de su amigo en donde le hubiera agradado pasar aquellos días cómodamente. Poco amante de la naturaleza, ¿a él qué le importaban aquellos paisajes para cuya contemplación era necesario hacer una caminata terrible?

Por eso, aquella noche, cortó los proyectos de Andrés advirtiéndole:

No podremos hacer más excursiones. Mañana, necesariamente, he de estar en Madrid. Un asunto urgentísimo me obliga a ello.

— ¡Qué lástima! ¡Con lo que nos queda aún por ver! ¡Con lo bien que te están sentando estos días de descanso!

Le acompañaron hasta la estación Andrés y su padre. Estos se dolían continuamente de que Eduardo no hubiese admirado todas las bellezas del país.

— Prométeme que volverás. ¿Verdad, padre, que debe volver?

— Sí, vuelva usted. Aquí se pasa muy bien.

Eduardo, ya el tren en marcha, exhaló un suspiro de satisfacción. ¡Libre! ¡Se acabaron las excursiones!

Andrés y su padre, de regreso al pueblo, suspiraron también y también el suspiro fué de satisfacción.

Y Andrés dijo:

— Hemos quedado con él admirablemente. Lo hemos atendido muy bien... y no creo que se le ocurra volver por aquí.

Reía el padre.

— No, ese no vuelve — afirmó —. ¡Sabes hacer las cosas, hijo mío!

BRIJÁN

FILOSOFIA VULGAR

De ayer a hoy

¡Oh "Gordo", despampante "Gordo". Catedralicio "Gordo". Inmenso "Gordo"!.. Mientras tú duermes plácidamente a pierna suelta, con tus compañeros de prisión, los españoles velan pendientes de ti

Tu nombre, apenas nacido, repercutirá casi instantáneamente hasta en los rincones más reconditos de España. Eres la única noticia que no se retrasa ni aún en Belchite; eres rápido y deslumbrador como el rayo; grande como diccionario enciclopédico de billetes de Banco; perseguido con más insistencias que lo fueron el Pernal y el Vioillo. Todos te buscan, todos te persiguen; "desde la princesa al tiva a la que pesca en ruín barca" desde don Juan March hasta Mariano el "Estanquero".

¡Cuántas decepciones sembrarás, cuando te de a luz el bombillo, entre los defraudados y cuántas alegrías para los que les des un encontronazo con tu obesa, abundante y descomunal barriga!

Por mi parte puedes tropezar conmigo aunque del traumatismo me hagas migas.

Al menos mis herederos me harán un entierro con ocho caballos, como al "Espartero" y... algo es algo ..

ACADEMIA COTS

Participa a sus alumnos y público en general que se ha hecho cargo de la Dirección de la sección de Estudios Oficiales el culto profesor D. JOSÉ PÉREZ GARCIA, ex catedrático de matemáticas de la Escuela Profesional de Comercio de Alicante y actualmente INSPECTOR DE UTILIDADES de la Delegación de Hacienda de Murcia.

PERITAJE, PROFESORADO Y BACHILLERATO

ACADEMIA COTS

Plaza de Santa Gertrudis, 3.—Teléfono, 1434.—MURCIA.

LOS ALMACENES EMILIO el de los MUEBLES tiene sus artículos muy mal contruados y de muy poco gusto, pero son los que más venden en Murcia ¿Por qué será? Visite sus Exposiciones Calle de la Sociedad 9 11

Nuestra Sra. de la Salud

SANATORIO DEL DR. MUÑOZ

para enfermos nerviosos y mentales

INFORMES AL DR. RAIMUNDO MUÑOZ MEDICO DEL MANICOMIO PROVINCIAL CALDERÓN DE LA BARCA, 5

TELÉFONOS } SANATORIO: 12 (llámese al 2209)
CONSULIA: 2419

PENSION DESDE 12'50 PESETAS EN ADELANTE

DR. ANGEL ROMERO

Especialista en Garganta Nariz y Oídos

Afaró, 1, y Platería, 57

Teléfono 2406

MURCIA

HORNO DE LA FUENSANTA

El mejor pan de Viena e integral del Mundo

"El Candado" Ferrreteria Pujante

La que más barato vende

Platería, 58

Telef. 2931

LA PUERTA DEL SOL

PASTELERÍA Y REPOSTERÍA

— DE —

FELIPE DEL BAÑO

Calle de la Trajería y Plaza de la Cruz

TELÉFONO PASTELERÍA, 1405

GRAN FABRICA

de Licores, Anisados, Cremas y Jarabes

José Barceló Alemán

Depósito en Murcia.—Frenería, 1

Teléfono n.º 25-41.

Confitería ALONSO

Especialidad en pastillas de café con leche

¡HAY QUE VER! ¡HAY QUE VER!

las cosas de Pascua que está fabricando el popular

MIGUEL el del HORNO DE LA FUENSANTA

Granja LA MARIPOSA

Avicultura - Cunicultura

Cerdos del País - Leche pura de Vacas

DESPACHOS:

Fermín Galán, núm. 20 y Conde del Valle, núm. 6

PERFUMERÍA MEDINA